

LA BASKONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XIII

BUENOS AIRES, JULIO 30 DE 1906

N.º 462



ANSELMO DE GUINEA Y UGALDE

† en Bilbao, el 10 de Junio de 1906

Industrias Baskongadas'

PLACENCIA DE LAS ARMAS

No es de ayer la justa fama que Placencia de las Armas, pintoresca villa que baña el Deba, goza por su especialidad en la fabricación de armas de guerra, pues ya en 1573 se fundó la Real fábrica de armas blancas y de fuego, caserón destinado en la actualidad á escuelas públicas.

Pocos años hace, relativamente, que se constituyó en dicha villa gipuzkoana una poderosa Sociedad anónima que comenzó por dedicarse á la construcción de cañones del sistema Nordenfelt, montando al efecto una hermosa fábrica con amplias naves y dotada de una complicadísima maquinaria en cuya adquisición se ha invertido un capital enorme.

Es una fábrica modelo que nada tiene que envidiar á las mejores del extranjero.

En primer lugar, nota el curioso visitante una precisión, un orden y un método en todo cuanto está al alcance de su vista, que irremisiblemente ha de llamarle la atención, comenzando por la clasificación de las plantelas, metódicamente hecha, de todas aquellas piezas cuya aplicación en las diversas operaciones de esta fabricación requieren un uso especial. Las herramientas de uso general se hallan separadas de las que sólo se emplean en casos determinados y todas ellas están clasificadas y catalogadas con el esmero y la escrupulosidad que un naturalista pone en ordenar debidamente sus colecciones de plantas.

Las máquinas complicadísimas, tornos, taladros, martinetes, pulidores, perforadores, sierras y cien más cuya nomenclatura desconocemos, llenan las amplias naves de aquella gran fábrica y desde el barrenado de los tubos de acero hasta la confección de la diminuta espoleta, todo se hace mecánicamente y con rara perfección, sin que ninguna herramienta manuable intervenga en las múltiples operaciones que requiere la fabricación del cañón.

Actualmente hay fabricadas buen número de piezas del sistema Nordenfelt, ya terminadas y colocadas en sus montajes, armas mortíferas que pueden hacer trescientos disparos por minuto. Su mecanismo, complicadísimo, es una maravilla de arte y permite que sea manejado con asombrosa facilidad merced al ingenio que el autor ha puesto á prueba en su construcción.

Nadie al ver aquellas bonitas piezas que forman, por decirlo así, las entrañas del monstruo, limpias, relucientes, con el brillo que le han dado las máquinas, se imagina que están destinadas á sembrar la muerte.

Pero donde mejor se aprecia el trabajo mecánico es en la fabricación del cañón Maxim, cuyo mecanismo es tan complicado, si no más, que el de relojería. Una vez cargada la pieza, no es menester tirar del disparador más que una sola vez, porque una combinación de glicerina y agua hace que el cañón siga disparando automáticamente hasta agotar los proyectiles.

Cada pieza de las muchas que constituyen el complicado sistema Maxim, está sometida á diversas comprobaciones que se verifican todas ellas matemáticamente y con una precisión absoluta, pues el más insignificante error sería lo suficiente para inutilizar el cañón.

Un solo detalle dará una idea aproximada de la precisión y escrupulosidad con que se verifican las comprobaciones: la fábrica posee compases que aprecian la diferencia por centésimas de milímetro.

Esto es admirable y revela el perfeccionamiento que ha alcanzado la ciencia en sus diversos ramos.

El temple del acero para zunchar las piezas gruesas del cañón, es otra de las operaciones que se practican con un cuidado especial, pues la menor dilatación de los metales viene á inutilizar todo el trabajo.

La fábrica de Placencia de las armas se dedica también á la fabricación de cañones de desembarco y sus correspondientes montajes. Hay varios montados en

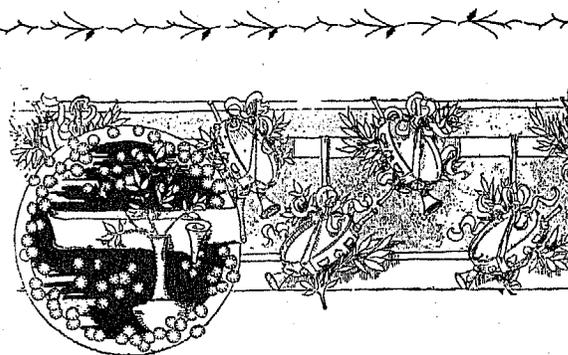
sus cureñas y sobre éstas van colocadas seis cajas portátiles de proyectiles, todo ello ingeniosamente acondicionado cual si se tratase de un muestrario de artículos de bisutería. Ruedas, ejes, lanza, todo se desarma brevemente y vuelve á montarse rápidamente.

La fundición de proyectiles, la carpintería mecánica y otras muchas dependencias de esta fábrica modelo, están montadas admirablemente y necesitaríamos para describirla un espacio de que no nos es dable disponer.

Trabajan actualmente en ella unos 150 obreros excelentes, y la sociedad está haciendo sacrificios considerables á fin de que este personal no se disemine por falta de ocupación.

Así y solamente así se comprende que hoy se dediquen á trabajos impropios de esta industria, como son la reparación de automóviles y la preparación de material móvil de ferrocarriles.

Parece ser un hecho la noticia de que el gobierno actual ha concedido á esta importante sociedad la fabricación de cuarenta cañones de tiro rápido de los 200 que trataba de encargarse al Creuzol.



OROITZA

«ORFEÓN DONOSTIARRA»-RI

Donostiyako kantaridiya,
Gallendu dala Paris-en
«El Pueblo Vasco»-n irakurri det
Eta izenbat poztu naizen!
Ezagututzen zaituztet eta,
Ni eznaiz ortzaz arritzen;
Penaz bizi naiz ezdetalako
Zuen kanturik aditzen.

Orra, merezi dezuten legez,
Zuen izena omendu;
Len etziñaten, orain bezela,
Mundu guztiyan lenendu;
Euskaldun fiñen aunditasuna,
Iñork ezlezake kendu;
Gallen giñake gauza denetan,
Elkar artuko bagendu.

Lenago ere, nik, zuek beziñ
Iayorik, ez nuben senti;
Egiyaz orain egiñ zerate
Ospatsú eta omentí;
Eziñ agindu neizukete ta
Biartutzen naiz arrenti:
Euskaldun jayo giñan guztiyok,
Elkar maita zagun beti.

PEDRO M. OTAÑO.

Buenos Aires-en, 1906 garren urteko Uztaillan.

